

El auge neoliberal y la consolidación de la teoría del Capital Humano: La educación pública universitaria en Argentina al borde del abismo

ANALÍA ASPAUZO BÁEZ¹

(UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES - ARGENTINA)

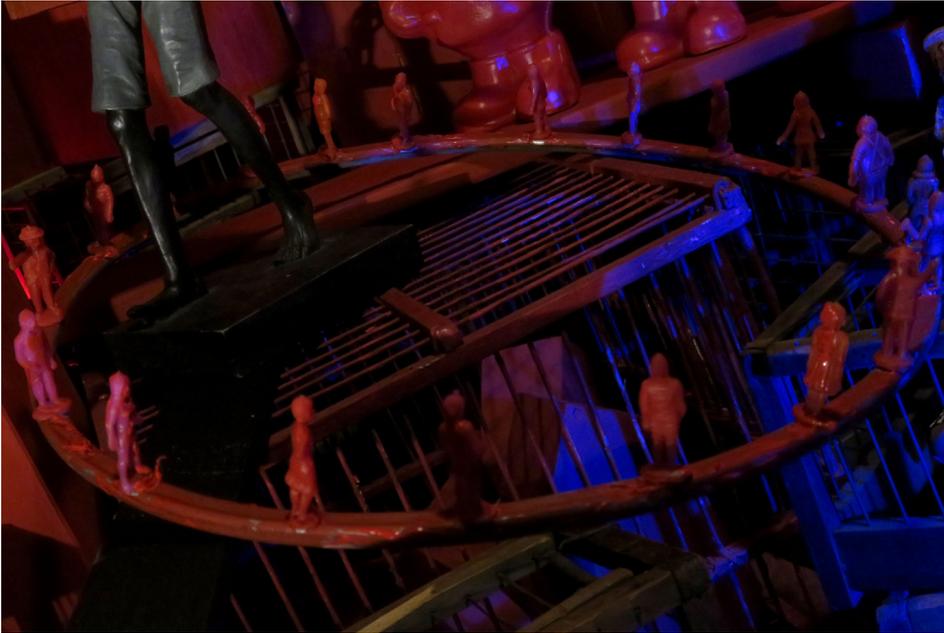
El neoliberalismo y la teoría del Capital Humano

Entre los diversos tópicos del curso *El nacimiento de la biopolítica*, Michel Foucault analiza el planteo del neoliberalismo europeo y norteamericano en sus diferencias con el liberalismo clásico y la crítica marxista. En este apartado ahondaré en la teoría del Capital Humano, ideada por el economista estadounidense Theodore Schultz, junto con la interpretación foucaultiana de los análisis realizados respecto al neoliberalismo norteamericano.

A diferencia del planteo liberal clásico, el neoliberalismo no es una “mera elección económica y política [...]”: es toda una manera de ser y pensar”.² Si nos detenemos en la prolongación del neoliberalismo en cada área de la vida, estamos ante la especificidad propia de la forma neoliberal respecto a la existencia de los sujetos. Desde esta reflexión, el planteo de Foucault podría habilitarnos a considerar

¹ Analía Aspauzo Báez es Licenciada en Filosofía y Profesora en Filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (FFyL, UBA). Ha realizado estudios de posgrado en Docencia Superior en la Universidad Tecnológica Nacional (UTN). Sus principales áreas de interés incluyen los estudios foucaultianos y socráticos.

² Foucault, Michel, *Nacimiento de la biopolítica*, trad. Horacio Pons, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007, p. 253.



la emergencia de un nuevo sujeto, un sujeto-empresa, en tanto sujeto empresario de sí mismo. Puede considerarse entonces que, en el neoliberalismo, el *homo œconomicus* del liberalismo clásico queda envuelto en una economía no ya de individuos sino de empresas. Esto significa que el propio sujeto –inmerso en la racionalidad de gobierno– es comprendido bajo la forma empresarial. Se trata de un sujeto constituido por la lógica mercantil de reducción de costos, optimización de recursos e incremento de beneficios. Así, la existencia de los sujetos pasa a estar atravesada y definida por los modelos de negocios (*business model*), término que se popularizó en la década del 90, justamente con la mayor expansión neoliberal a raíz de la caída del bloque soviético y el fin de la Guerra Fría. En esa misma dirección, el *laissez-faire* –la proclama liberal de reducir al mínimo la intervención estatal en miras a la autorregulación de los mercados– se transforma. Foucault detecta que el *laissez-faire* se invierte en el neoliberalismo, ya que no se trata de que el Estado *deje hacer* a la economía sino más bien de “*no dejar hacer* al gobierno”.³ Así como la vida de los sujetos está regida en términos de empresas, a nivel estatal las políticas públicas son consideradas desde parámetros empresariales de costo y beneficio.

³ *Ibid.*, p. 285. El subrayado es mío.

El surgimiento y la consolidación del neoliberalismo ha sido posible por el contexto posterior a la Segunda Guerra Mundial, ya que ha permitido impulsar y afianzar la “fobia al Estado” por parte de los teóricos neoliberales de Europa,⁴ principalmente desde la Escuela de Friburgo y los economistas austríacos. Se ha acuñado una concepción del Estado como enemigo y ello ha sido posible al argumentar que un Estado intervencionista puede derivar en un Estado Total –tal como ha sido el nazismo–. En otras palabras, un Estado de bienestar, cuya intervención en la economía es de muy alto grado, pasa a ser considerado como una posible amenaza para la libertad del mercado y, aún más, como un peligro para la ciudadanía, ya que tal Estado puede derivar en un totalitarismo. De esta manera, los teóricos del neoliberalismo logran legitimar su ataque al Estado, encontrando apoyo de la ciudadanía ya que su “crítica neoliberal se vale teleológicamente del Estado como un universal y, en una lógica de «descalificación general por lo peor», muestra al nazismo como el punto de llegada al que tiende un presunto proceso de estatización de la sociedad”.⁵

Desde tal argumentación neoliberal se hace factible aquello que había detectado Foucault, el *laissez-faire* invertido, un *no dejar hacer* al Estado, una economía que limite a la política. La racionalidad del gobierno en el neoliberalismo erige entonces sujetos que son empresarios de sí mismos, autónomos y, por tanto, responsables de su propio éxito y fracaso en cada una de las esferas de su vida. Las desigualdades propias del sistema capitalista neoliberal, la concentración del capital financiero y las injusticias sociales pasan a quedar legitimadas bajo una racionalidad de gobierno que impone que sean los propios sujetos los que gestionen su propio capital humano. Aquí es donde entra en juego la teoría de Schultz según la cual los sujetos son considerados “como bienes de capital [...], como riqueza que puede ser aumentada”,⁶ en tanto que el salario que se obtiene por el trabajo es concebido como una renta (beneficio) del capital humano. Schultz distinguió el capital convencional, en tanto no humano, de

⁴ *Ibid.*, p. 225.

⁵ Blengino, Luis F. y Dalmau, Iván, “Michel Foucault 40 años. Gubernamentalidad, crítica y política” en *Revista Bordes* [en línea], número 33, 2024, p. 112. Consultado el 10/01/2025. URL: <https://revistabordes.unpaz.edu.ar/gubernamentalidad-critica-y-politica/>.

⁶ Schultz, Theodore W., “Inversión en Capital Humano”, en Blaug, Mark, *Economía de la educación: textos escogidos*, Madrid, Tecnos, 1972, p. 16.

una forma de capital que es habilidad y conocimiento en el sujeto y, por tanto, conforma aquello que denominó “capital humano” (*human capital*). El economista estadounidense sostiene que la inversión en educación y salud por parte de los propios sujetos “explica la mayor parte del impresionante aumento de los ingresos reales por trabajador”.⁷ El vínculo entre la inversión en capital humano y el crecimiento económico es directo: “lo uno es consecuencia de lo otro”.⁸ Pero para ello se requiere que el trabajador sea capitalista, que esté dispuesto a invertir en sí mismo. Así el sujeto, en tanto capital humano, debe invertir su salario en educación y salud y, de esta manera, insertarse de manera competitiva en el mercado laboral.

En este sentido, la promesa de ascenso social que la teoría de capital humano realiza parecería otorgar crecimiento y desarrollo incluso a la categoría genérica de “países pobres”.⁹ De hecho, la pobreza de tales países –que, en términos de Sauvy, se pueden denominar del Tercer Mundo—¹⁰ pasa a ser explicada desde la falta de inversión en capital humano. Ahora bien, ¿cómo explicar los escenarios cotidianos de los “países pobres” en los que, pese a la inversión en “uno mismo”, el crecimiento económico no se produce? ¿Cómo es posible que la concentración de riqueza persista, manteniendo las brechas entre ricos y pobres? ¿Por qué no se tienen en cuenta las grandes masas de poblaciones que no pueden permitirse “invertir” en su educación y salud ya que ni siquiera cuentan con recursos disponibles para sus necesidades básicas, tales como alimentación y vivienda?

Aquel que no pueda invertir en su propia salud y educación queda condenado a una mayor precarización laboral o directamente una exclusión del sistema laboral y, aún más, es responsabilizado por su propio fracaso. Por si fuera poco, ¿cómo poder defender las promesas de bienestar de la teoría del Capital Humano cuando el



⁷ *Ibid.*, p. 15.

⁸ *Ibid.*, p. 18.

⁹ *Ibid.*, p. 20.

¹⁰ Sauvy, Alfred, “Trois mondes, une planète”, en *Vingtième Siècle. Revista de historia* [en línea], número 12, pp. 81-83. Consultado el 05/01/2025. URL: https://www.persee.fr/doc/xxs_0294-1759_1986_num_12_1_1516. Original publicado en *L'Observateur*, n° 118, 14 agosto de 1952.

mercado laboral está atravesado por discriminaciones de etnia, género, clase social y discapacidad, entre múltiples factores? ¿Cómo promover áreas de conocimiento en la educación tales como el arte, las humanidades y la filosofía, que están siendo desplazadas del mercado laboral en miras a otras disciplinas consideradas como rentables, tales como la programación, las finanzas, áreas vinculadas a la robótica y la inteligencia artificial?

Argentina hoy: hacia la devastación de la universidad pública

Las cuestiones planteadas en el apartado previo son acuciantes en lo que respecta a las preocupaciones de este artículo a raíz de la cuestión educativa en la Argentina de hoy. La agenda política neoliberal se halla presente en los diversos países de occidente y la Argentina no es una excepción. Actualmente, las medidas políticas en materia educativa están regidas bajo parámetros empresariales de costo-beneficio. Así, el desfinanciamiento educativo por parte de los Estados occidentales, entre los que se incluye Argentina, queda justificado bajo un lineamiento neoliberal en términos de ahorro económico, baja de impuestos y mayor eficiencia en la administración del PBI. En este apartado se hará alusión al recorte presupuestario en educación en Argentina en 2024, durante el avance del neoliberalismo y la consolidación de la teoría del Capital Humano.

La plataforma electoral nacional del año 2023 del partido La Libertad Avanza, liderado por la figura del actual Presidente de la Nación, clamaba por “mercados libres de intervención del Estado”.¹¹ En el mismo documento se aboga por una reforma económica cuyos puntos centrales son la supresión de gastos considerados improductivos y el achicamiento del Estado. En 2024, las propuestas de la plataforma electoral en materia educativa se tradujeron en un 40,20% menos del presupuesto educativo con respecto a 2023.¹² Además, la

¹¹ Cf. “Plataforma electoral de La Libertad Avanza. Elecciones Nacionales.” En: Plataformas electorales. Elecciones Paso 2023. Cámara Electoral Nacional. Justicia Electoral Nacional. Poder Judicial de la Nación [en línea]. 2023 Consultado el 20/01/2025. URL: https://www.electoral.gob.ar/nuevo/paginas/datos/plataformas_paso2023.php

¹² Según el informe del Observatorio de Argentinos por la Educación a cargo de Javier Curcio (FCE/UBA, IIEP – UBA CONICET), María Sol Alzú y Leyre Sáenz Guillén (Observatorio de Argentinos por la Educación) [en línea]. Consultado el 02/02/2025. URL: <https://argentinosporlaeducacion.org/informe/presupuesto-educativo-nacional-2025/>

inversión en educación estimada para el presente año (2025) es del 0,88% del PBI, es decir, se encuentra por debajo de la ínfima inversión en 2024 (0,91%), siendo así la menor inversión de los últimos diez años en la Argentina. La reducción presupuestaria ha llevado a una preocupación por el presente y futuro de la ciencia en Argentina, y la situación actual del CONICET ha llegado a tal punto que se anuncia un posible colapso en el campo científico nacional.¹³

El desfinanciamiento educativo en Argentina responde a la ya mencionada propuesta neoliberal en conjunto con la teoría del Capital Humano. Se requiere que el sujeto se convierta en empresario de sí mismo, que invierta en su propia educación. La propuesta de invertir en uno mismo oculta un aspecto fundamental del neoliberalismo actual: el Estado se desliga de sus responsabilidades en la financiación educativa. En este contexto, los Estados occidentales en el marco del neoliberalismo se rigen bajo los preceptos del mercado financiero. Se desplaza de escena la figura del ciudadano en tanto sujeto de derechos, lo cual, en términos educativos, significa que el individuo pasa a ser responsable de gestionar y financiar su propia formación. En otras palabras, aquel que no invierta en su educación superior o no se forme de manera continua, quedará desplazado del mercado laboral, y esta exclusión es percibida en el imaginario social como una responsabilidad exclusiva del individuo. De este modo, el Estado se desliga de aspectos cruciales de la gestión educativa, como financiar la formación universitaria pública, alentar el acceso a la misma y fomentar fuentes de trabajo calificado, entre otros aspectos. Si bien aquí se hace especial hincapié en la cuestión educativa, no hay que perder de vista que, ya desde sus orígenes, la teoría del Capital Humano abarca no solamente la cuestión de la educación sino también la cuestión de la salud. El caso paradigmático se encuentra en Estados Unidos, donde tanto la salud como la educación se encuentran privatizadas. En América del Sur, Chile ha sido un claro ejemplar del modelo neoliberal desde las reformas de la dictadura de Pinochet.¹⁴



¹³ De Ambrosio, Martín y Koop, Fermín, “«There will be nothing left»: researchers fear collapse of science in Argentina”, en *Nature* [en línea], Vol. 636, 2024, pp. 528-529. Consultado el 15/12/2024. URL: <https://www.nature.com/articles/d41586-024-03994-y>

¹⁴ García González, Angélica, “El Estado evaluador y la educación neoliberal en México y

En cuanto a la situación actual en Argentina, resulta relevante subrayar la desaparición del Ministerio de Educación de la Nación, el cual ha dejado de existir en cuanto tal para pasar a ser una Secretaría de Educación dentro del Ministerio de Capital Humano, lo cual significó un rotundo desfinanciamiento en materia educativa. Ante ello, las universidades públicas nacionales realizaron dos movilizaciones masivas en 2024. Es aquí donde resulta alusivo detenerse en el hecho de que para “políticos, empresarios y otros, la educación es un negocio y no debería recibir un trato distinto a cualquier otra empresa”.¹⁵ Una de las frecuentes expresiones del neoliberalismo en educación se refleja no sólo en el desfinanciamiento del sector público sino también en el financiamiento al sector privado a través de un sistema de *vouchers* educativos.¹⁶ Ya desde la década del noventa, los principales defensores del neoliberalismo de los países occidentales “han estado presionando para que se destinen fondos públicos a centros privados [...]. A los ojos de los defensores de los vales [*vouchers*], sólo se producirá alguna mejora si se impone a las escuelas un mercado competitivo”.¹⁷ De esta manera, el presupuesto educativo del sector público se reduce en beneficio de las instituciones educativas privadas, que recibirán del Estado financiamiento orientado a la demanda de estudiantes desde el sistema de *vouchers*, especialmente en lo que respecta a la educación primaria y secundaria. Así, el desmantelamiento de la educación pública no sólo abarca la educación universitaria sino todos los niveles de formación.

Palabras finales

Desde el fin de la Guerra Fría, la agenda neoliberal se ha impuesto y sostenido en el tiempo en los distintos países occidentales. Esto significó centrar las políticas públicas en miras a las demandas del mercado. La expansión del capitalismo y de un mercado globalizado

Chile. Un análisis comparativo”, en *Estudios y perspectivas* [en línea], volumen 4, número 4, 2024, pp. 2044-2087. Consultado el 20/12/2024. URL: <https://estudiosyperspectivas.org/index.php/EstudiosyPerspectivas/article/view/778>

¹⁵ Apple, Michel, *Educación “como Dios manda”*. Mercados, niveles, religión y desigualdad, trad. G. Sánchez Barberán, Barcelona, Paidós, 2002, p. 15.

¹⁶ El sistema de *vouchers* educativos es la principal propuesta dentro de la reforma educativa en la plataforma del partido La Libertad Avanza.

¹⁷ Apple, *op. cit.*, p. 16.

condujo a nuevas exigencias en el mercado laboral, que se fueron consolidando de la mano de teorías procapitalistas como la teoría del Capital Humano. De la mano de Schultz se legitimó una teoría que alentaba que sea el propio trabajador quien se gestionara su salud y educación, es decir, que utilizara su propio salario para costear su educación y garantizarse su cobertura médica. El sujeto trabajador capitalista en el neoliberalismo actual queda así *sujeto* a las leyes de oferta y demanda del mercado laboral. El sujeto pasa entonces a ser cada vez menos considerado desde el punto de vista de los derechos ciudadanos, para pasar a ser responsabilizado por su propio éxito financiero y culpable de su propio fracaso. La teoría del capital humano continúa extendiéndose y desarrollándose en el actual neoliberalismo. Ello se tradujo en intervenciones políticas conducidas por el sistema financiero, en desmedro de la gestión estatal, produciendo –entre múltiples y diversos aspectos– un contundente desfinanciamiento en materia educativa que arremete contra el derecho de la ciudadanía al acceso a la educación.

En el actual escenario mundial, la “fobia al Estado” dio paso a gobiernos de extrema derecha con propuestas políticas en detrimento del sector público y en favor de los sectores privados, perpetuando la brecha entre ricos y pobres. La desaparición del Ministerio de Educación, vuelto ahora Secretaría y puesto bajo la órbita del Ministerio del Capital Humano, así como el vaciamiento de las instituciones públicas en Argentina, dan cuenta de ello. Desplazada la primacía constitucional de los derechos de la ciudadanía, la pauta de conducta en los sujetos queda regida por el capital financiero y las leyes del libre mercado.

